



Revista de Comunicación

ISSN: 1684-0933

ISSN: 2227-1465

Universidad de Piura. Facultad de Comunicación

Angel, Adriana; Wolfe, Anna Wiederhold; Pastina, Antonio La
Perspectivas y Agencia en la Comunicación para el Desarrollo y el Cambio Social en las Américas
Revista de Comunicación, vol. 23, núm. 1, 2024, Marzo-Agosto, pp. 53-74
Universidad de Piura. Facultad de Comunicación

DOI: <https://doi.org/10.26441/RC23.1-2024-3449>

Disponible en: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=589478541004>

- Cómo citar el artículo
- Número completo
- Más información del artículo
- Página de la revista en redalyc.org

UPEM
redalyc.org

Sistema de Información Científica Redalyc
Red de Revistas Científicas de América Latina y el Caribe, España y Portugal
Proyecto académico sin fines de lucro, desarrollado bajo la iniciativa de acceso
abierto

Perspectivas y Agencia en la Comunicación para el Desarrollo y el Cambio Social en las Américas

Approaches and Agency in Communication for Development and Social Change in the Americas

Angel, A., Wolfe, W. A. y La Pastina, A.



Adriana Angel. Universidad de la Sabana (Colombia)

Ph.D. en Communication Studies por Ohio University (Estados Unidos). Profesora de la Facultad de Comunicación de la Universidad de la Sabana. Su investigación se enfoca en analizar diversas epistemologías en el campo de la comunicación mediante un enfoque comparativo. Su trabajo tiene como objetivo profundizar en el entendimiento de las prácticas de investigación en diferentes regiones, promoviendo un diálogo interregional que enriquece el campo con nuevas perspectivas y metodologías. <https://orcid.org/0000-0002-0667-0553>, adriana.angel@unisabana.edu.co



Anna Wiederhold Wolfe. Texas A&M University (Estados Unidos)

Ph.D. en Communication Studies por Ohio University. Profesora Asociada del Departamento de Comunicación y Periodismo de la Universidad de Texas A&M. Su investigación se centra en comprender cómo podemos conectar con otros a través de nuestras diferencias. Además, colabora regularmente con socios comunitarios para aplicar la teoría de la comunicación en la resolución de problemáticas compartidas. <https://orcid.org/0000-0003-2310-0699>, annawolfe@tamu.edu



Antonio La Pastina. Texas A&M University (Estados Unidos)

Doctor en Radio, Televisión y Cine. Profesor asociado del Departamento de Comunicación y Periodismo de la Universidad de Texas A&M. Enfoca su investigación en la comprensión longitudinal de la manera como las comunidades, generalmente alejadas de los centros urbanos, interactúan con formas de comunicación mediadas. Basándose en prácticas etnográficas, ha llevado a cabo investigaciones en el noreste rural de Brasil, el sur de Italia y el Valle del Río Grande en la frontera entre Texas y México. <https://orcid.org/0000-0002-7286-4276>, alapastina@tamu.edu

Recibido: 30-09-2023 – Aceptado: 15-02-2024

<https://doi.org/10.26441/RC23.1-2024-3449>

RESUMEN: En un mundo en constante transformación resulta crucial analizar la manera como distintos agentes sociales comprenden el cambio social. En el ámbito de la comunicación, este concepto se encuentra intrínsecamente ligado a la tradición de la Comunicación para el Desarrollo y el Cambio Social (CDCS). Esta tradición ha evolucionado regionalmente, con aportes de autores Latinoamericanos y un menor protagonismo de autores norteamericanos, acusados de imponer modelos de desarrollo. En este contexto, dos preguntas dan lugar al presente estudio: ¿Cuáles son las relaciones de continuidad y disrupción que caracterizan las tendencias y enfoques predominantes en la conceptualización y práctica del cambio social en Angloamérica y América Latina? y, ¿cómo se relacionan las perspectivas académicas y las experiencias concretas de cambio social en el campo de la CDCS en las Américas? Para abordarlas, realizamos un *scoping review* que nos permite comparar la comprensión del cambio social entre académicos angloamericanos y latinoamericanos, así como su capacidad para materializar estas ideas como agentes de cambio. Los resultados nos llevan a discutir tres relaciones de continuidad y disrupción entre dos comunidades de práctica en las Américas: En primer lugar, los académicos latinoamericanos asocian el cambio social con la comunicación mediática y la diversidad en la representación simbólica de comunidades, mientras que los angloamericanos lo vinculan a la justicia social y el activismo político. En segundo lugar, ambos grupos difuminan la distinción entre desarrollo y cambio social al operacionalizar ambos en términos de bienestar y prosperidad de las comunidades. Finalmente, identificamos una ruptura en la organización disciplinar de la CDCS en ambas regiones.

Palabras clave: cambio social; desarrollo; comunicación; Angloamérica; Latinoamérica; reconocimiento; redistribución; *scoping review*.

ABSTRACT: In a constantly evolving world, it is crucial to examine how different social agents approach social change. Within the communication field, this concept is inherently tied to the tradition of Communication for Development and Social Change (CDSC). This tradition has developed regionally, with significant contributions from Latin American scholars, and with less prominence from North American authors, who have been accused of unilaterally imposing development models. In this context, two questions originate our study: What are the relationships of continuity and disruption that characterize the predominant trends and approaches in the conceptualization and practice of social change in Anglo-America and Latin America? And how do academic perspectives relate to concrete experiences of social change in the field of CDSC in the Americas? To address these questions, we conducted a scoping review that allows us to compare the understanding of social change among Anglo-American and Latin American scholars, as well as their ability to implement these ideas as agents of change. The results lead us to discuss three relationships of continuity and disruption between two communities of practice in the Americas: First, Latin American scholars associate social change with media communication and diversity in the symbolic representation of communities, while Anglo-Americans link it to social justice and political activism. Second, both groups blur the distinction between development and social change by operationalizing both in terms of community well-being and prosperity. Finally, we identify a rupture in the disciplinary organization of CDSC field in both regions.

Keywords: social change; development; communication; Angloamerica; Latin Ameica; recognition; redistribution; scoping review.

1. Introducción

En un mundo en constante búsqueda de progreso y transformación, es imperativo analizar críticamente la manera como distintos agentes sociales comprenden el cambio social. En el ámbito de la comunicación, este concepto se encuentra intrínsecamente ligado a la tradición de la Comunicación para el Desarrollo y el Cambio Social (CDCS). Sin embargo, esta tradición, al igual que muchos otros campos de estudio en comunicación, ha evolucionado de manera predominantemente regional, con aportes significativos provenientes de académicos de América Latina (Barranquero & Saez, 2010). A medida que el mundo se desenvuelve a un ritmo vertiginoso, influenciado tanto por avances tecnológicos como por desafíos relacionados con la desigualdad económica, se vuelve esencial someter la noción de cambio social a un riguroso análisis crítico que permita comprender su naturaleza y alcance de manera más profunda y significativa.

En este contexto, dos preguntas dan lugar al estudio que presentamos acá: ¿Cuáles son las relaciones de continuidad y ruptura que caracterizan las tendencias y enfoques predominantes en la conceptualización y práctica del cambio social en Angloamérica y América Latina? y, ¿cómo se relacionan las perspectivas académicas y las experiencias concretas de cambio social en el campo de la CDCS en las Américas? Para abordar estas preguntas realizamos un *scoping review* de algunas de las principales revistas de comunicación de América del Norte, América Central y América del Sur. A través de esta metodología de análisis sistemático examinamos estas publicaciones con el propósito de contrastar las distintas interpretaciones sobre la noción de cambio social que surgen de las dinámicas propias de la disciplina en Angloamérica y América Latina.

Gumucio Dagron y Tufte (2006) ofrecen una de las definiciones más ampliamente utilizadas del cambio social:

La Comunicación para el Cambio Social es una forma de pensamiento y práctica que pone a las personas en control de los medios y del contenido de los procesos de comunicación. Basada en el diálogo y la acción colectiva, la CSCS es un proceso de diálogo público y privado a través del cual las personas determinan quiénes son, qué necesitan y qué desean para mejorar sus vidas. Tiene como premisa central que las personas afectadas comprenden mejor sus realidades que cualquier ‘experto’ externo a su sociedad y que pueden convertirse en los impulsores de su propio cambio. (p. xix)¹

¹Las traducciones del inglés y el portugués al español han sido realizadas por los autores, quienes poseen conocimientos en los tres idiomas.

Partiendo de este enfoque que ha desempeñado un papel fundamental en la configuración del campo latinoamericano de la CDCS, los académicos no solo han sistematizado experiencias en las que la comunicación contribuye a mejorar las condiciones de vida de comunidades específicas (Jara, 2010), sino que también han sido artífices de iniciativas de cambio propuestas y ejecutadas por ellos mismos. Nuestro estudio tiene como objetivo examinar la comprensión del cambio social por parte de académicos angloamericanos y latinoamericanos, así como su capacidad para convertirse en agentes de cambio que materializan estas ideas.

Nuestro análisis resalta tres relaciones de continuidad y cambio en el estudio de la CDCS en dos comunidades de práctica a lo largo de las Américas. En la primera relación, los autores latinoamericanos asocian predominantemente el cambio social con la comunicación mediática y, concretamente, con la diversidad en la representación simbólica de las comunidades, mientras que los autores angloamericanos apelan al cambio social con relación a iniciativas de justicia social, organización de movimientos sociales y activismo político. En la segunda relación, esta vez de disrupción, los académicos de Angloamérica y América Latina difuminan la distinción entre desarrollo y cambio social al operacionalizar ambos conceptos en términos del bienestar comunitario, diversidad y representación. Finalmente, describimos una relación de ruptura en la forma en que opera el campo de la CDCS en Angloamérica y América Latina.

Nuestro estudio contribuye de manera significativa a la literatura sobre comunicación para el cambio social en tres aspectos fundamentales. En primer lugar, teniendo en cuenta el contexto de transformación actual, es crucial comprender cómo los académicos abordan el cambio social desde la perspectiva de la comunicación y cómo esta disciplina desempeña un papel central en su consecución. Ante la creciente demanda en la sociedad actual para que la academia vaya más allá de la realización de investigaciones aisladas (Ali et al., 2021), organizaciones y gobiernos instan a los académicos a llevar a cabo investigaciones que ofrezcan soluciones concretas a los problemas más apremiantes de las comunidades. Como respuesta a esta demanda, las instituciones académicas están redefiniendo el concepto de investigación de tal manera que la producción de conocimiento implique también un impacto tangible en la sociedad.

Nuestra segunda contribución a la literatura se enfoca en abordar la brecha de conocimiento existente entre dos regiones. Adoptamos una perspectiva transnacional con el propósito de comparar cómo se comprende y se lleva a cabo el cambio social en Angloamérica y América Latina, dos regiones que presentan dinámicas y prácticas disciplinarias distintas. A pesar de que la historia del campo de CDCS está bien documentada (véase, por ejemplo, Barranquero, 2011; Barranquero & Angel, 2015; González et al., 2022), no es sencillo encontrar estudios que analicen de manera comparativa la concepción y el alcance del cambio social en regiones como Norteamérica y América Latina donde el campo de la comunicación se organiza de manera diferente. El presente estudio puede contribuir a reducir la brecha entre diferentes tradiciones académicas y perspectivas, promoviendo un enfoque más colaborativo e inclusivo en la comunicación para el cambio social.

Como tercera contribución, problematizamos conceptos relacionados con el cambio social, los cuales pueden ser de utilidad para profesionales y responsables de políticas públicas y proyectos sociales a la hora de tomar decisiones informadas sobre la naturaleza, alcance y ejecución del cambio social. Este enfoque puede enriquecer la comprensión del cambio por parte de académicos en las Américas, permitiendo una expansión tanto en la definición como en las aplicaciones del concepto. En un contexto en el que, como se ha discutido previamente, la sociedad demanda investigaciones más comprometidas, nuestro estudio ofrece un análisis comparativo de las principales revistas de comunicación que permite identificar prácticas y desafíos de la transformación social en diversos contextos y regiones.

2. Marco Referencial

La noción de cambio es interdisciplinaria y ampliamente aplicable en contextos prácticos. Para comprender las influencias y matices que han llevado a académicos latinoamericanos a alejarse de las perspectivas economicistas del desarrollo propuestas desde América del Norte y a cuestionar los enfoques emancipatorios sugeridos por los europeos, resulta esencial realizar una breve historiografía de este concepto. En esta sección, describiremos las relaciones de continuidad y disrupción que el concepto de cambio social ha mantenido históricamente con corrientes de pensamiento de diferentes regiones y disciplinas.

2.1. Diferentes perspectivas sobre cambio social

La Escuela de Frankfurt sigue siendo una de las tradiciones más influyentes en la reflexión sobre la naturaleza y la magnitud de la transformación social. Las consecuencias devastadoras de dos guerras mundiales, la inimaginable tragedia del Holocausto, la amplitud de la propaganda nazi y el aumento de la inmigración ejercieron un profundo impacto e influencia en los pensadores de Frankfurt. Como resultado, los teóricos críticos enfatizaron la importancia de la labor académica que trascendiera la mera descripción de la realidad a través de métodos empíricos. En su lugar, propusieron la adopción de métodos críticos capaces de sugerir vías de cambio que pudieran llevar a la mejora de la sociedad (Merrigan & Huston, 2009).

Esta necesidad de analizar la realidad con el propósito de transformarla no solo se vio influenciada por las difíciles circunstancias derivadas de las dos guerras, sino también por el pensamiento marxista y el psicoanálisis. Para la Escuela de Frankfurt, el marxismo representaba una oportunidad de cambiar la infraestructura con el fin de mejorar la superestructura social (Williams, 2012). Además, los autores críticos consideraban el psicoanálisis como un medio para desvelar y transformar las estructuras ocultas del ello y el superyó para lograr cambios en el individuo.

En la década de 1960, la Escuela de Birmingham en Inglaterra adoptó estas perspectivas emancipatorias en la reflexión y el estudio de la realidad social. Esto dio lugar a dos importantes tradiciones: los Estudios Culturales y la Economía Política de la Comunicación (Ferguson y Golding, 1997). Al incorporar el concepto de hegemonía (en el sentido gramsciano en lugar de la connotación marxista de ideología), los académicos de Estudios Culturales comenzaron a resaltar la importancia de exponer las ideologías y hegemonías presentes en las prácticas cotidianas, los procesos y los discursos como un medio para lograr un cambio social (Hebdige, 2012). En América Latina, la perspectiva político-económica en los estudios de comunicación ejerció una influencia significativa en la tradición de la comunicación para el cambio social. Autores destacados como Mattelart (1996) y Beltrán (1976) desempeñaron un papel fundamental al destacar la necesidad de cambiar la inequidad mundial en materia de intercambio de información y de generar políticas nacionales de comunicación útiles al desarrollo.

La psicología conductual y cognitiva, así como la sociología funcionalista, se constituyen como dos perspectivas transatlánticas fundamentales para comprender la noción de cambio. En el caso de la primera, teorías de rango medio como la teoría del aprendizaje social de Bandura (1971), consideraba el cambio como una transformación individual del comportamiento a partir de la adquisición de nuevos comportamientos a través del proceso de modelado. A diferencia de los enfoques europeos, este proceso de aprendizaje de nuevos comportamientos no solo situó el cambio en la esfera conductual, sino además individual. Esta visión ofrece una comprensión única del cambio social que destaca la importancia de la transformación a nivel personal como un elemento clave en procesos de cambio más amplios.

A diferencia de este enfoque individual, la sociología funcionalista de América del Norte adoptó una perspectiva diferente al considerar que la sociedad es un organismo en constante evolución.

Dentro de este marco, el cambio social se concibió como el progreso que transitan las sociedades de ser primitivas a desarrolladas (Lerner, 1958). Esta perspectiva subrayaba la importancia de guiar a las sociedades subdesarrolladas hacia trayectorias predefinidas de cambio para fomentar el desarrollo (Cimadevilla, 2012). El Banco Mundial, la FAO y la UNESCO fueron algunas de las agencias de cooperación que adoptaron este enfoque académico para formular políticas de desarrollo destinadas a modernizar las sociedades del Tercer Mundo durante la década de 1960 (Barranquero, 2011).

Subyacente a esta visión del cambio como modernización está la idea según la cual la tecnología no solo se constituye como una herramienta que facilita el cambio (visto como desarrollo), sino que la propia adopción de tecnologías es la que hace posible el cambio (Driessens, 2023). Enfoques como la difusión de innovaciones, que buscaban promover y acelerar la implementación de nuevas tecnologías y cambios de comportamiento, se sumaron a la visión económica de la modernización y el desarrollo como formas de cambio (Rogers, 2010).

Como respuesta a la apremiante necesidad de transformación para superar la pobreza y el subdesarrollo en la región, los académicos latinoamericanos han desarrollado su propia teoría crítica desde la década de 1960 (Angel y Barranquero, 2016). Inspirándose en algunos aspectos del cambio mencionados anteriormente, esta teoría crítica latinoamericana rechaza la dependencia y resalta la importancia de definir formas de cambio social autóctonas y distintas. Según esta perspectiva latinoamericana, el cambio social es una transformación arraigada en epistemologías locales que surge de procesos dialógicos liderados por las comunidades. Esta dimensión pone de relieve dos relaciones fundamentales entre América Latina y las influencias europeas y norteamericanas discutidas anteriormente: una relación de ruptura y una relación de continuidad que se explicarán a continuación.

2.2. Disrupción con la idea Norteamericana de cambio como modernización

Esta relación de ruptura entre el enfoque norteamericano y el latinoamericano se caracteriza por un marcado distanciamiento del enfoque de cambio desarrollado y promovido por las agencias de cooperación norteamericanas, las cuales tienden a concebir el cambio social como un proceso pasivo asociado al desarrollo económico y tecnológico. En contraposición, la perspectiva latinoamericana sostiene que el cambio social es un proceso activamente impulsado y socialmente construido a través de la comunicación basada en la comunidad (Barranquero & Saez, 2010; Gumucio Dagron, 2009). Este enfoque hace hincapié en el papel de la cultura y subraya que el cambio no se puede lograr mediante la aplicación de fórmulas preestablecidas. Por el contrario, el cambio es específico del contexto y se alcanza a través de procesos participativos y dialógicos dentro de las comunidades (Mato, 2004).

A diferencia de las perspectivas psicológicas, el cambio para los latinoamericanos no es puramente individual o conductual, sino más bien participativo y dialógico y se extiende más allá de las consideraciones individualistas para abarcar una dimensión política definida por las relaciones de poder (Gumucio Dagron, 2004). Fals Borda (1987) caracteriza este poder como la capacidad de las organizaciones de base marginadas para organizar y sistematizar su conocimiento, lo que les permite desempeñar un papel activo en el progreso de la sociedad. El reconocimiento de que las comunidades tienen la capacidad de impulsar cambios sociales significativos resalta la importancia fundamental de los procesos participativos, donde se da prioridad al diálogo democrático y a la agencia (Freire, 1985; Jacobson & Servaes, 1999).

2.3. (Semi) Continuidad con la idea Europea de cambio como emancipación

La revisión de la literatura nos permite identificar una segunda relación, esta vez de continuidad, entre las tradiciones europeas y latinoamericanas y, concretamente, entre el llamado de la Escuela de Frankfurt para cambiar la realidad y el interés latinoamericano en superar la

dependencia y lograr la liberación (Servaes & Malikhao, 2008). Sin embargo, es crucial destacar que los académicos latinoamericanos aportan su perspectiva única a la crítica social al enfatizar la relevancia del conocimiento local. Muchos autores de América Central y del Sur se distancian del pensamiento eurocéntrico y abogan por la recuperación de las lógicas, éticas y estéticas indígenas y propias. Como subraya Quijano (2000), esta revalorización de las perspectivas locales se convierte en un componente esencial de la construcción de una crítica social auténticamente latinoamericana.

Así, el cambio social no se rige por fórmulas preestablecidas y se ajusta a valores locales (Kaplun, 1985). Con base en esta perspectiva, la cultura puede ser una aliada del cambio, pues permite el uso de narrativas culturalmente resonantes y la reconstrucción de rituales en beneficio de la transformación social (Singhal, 2003). Adoptando la mirada de Foucault, se puede argumentar que la perpetuación de lógicas dominantes provenientes de otros países, en particular del mundo desarrollado, conlleva un proceso de neocolonización que autores como Arturo Escobar (1992) denuncian como un obstáculo a superar, con el fin de erradicar los sistemas de representación que entorpecen los procesos de liberación.

Bajo esta lógica, se espera que el cambio se concentre en transformaciones que no mantengan el estado actual, sino que busquen reestructurar el orden existente, teniendo en cuenta las experiencias y formas de ser y habitar el mundo de las comunidades indígenas. Según Mignolo (2009), este cambio en la forma de conocer y entender el mundo hace que los latinoamericanos se conviertan en locus de enunciación. Esta perspectiva empodera a las comunidades locales, permitiéndoles tomar las riendas de su propio destino y promoviendo un cambio auténticamente arraigado en sus realidades.

La articulación de perspectivas culturales, educativas, participativas, dialógicas y epistemológicas del cambio está estrechamente relacionada con la tradición latinoamericana del decolonialismo (Angel et al. 2022; Maldonado-Torres, 2011). Esta tradición cuestiona el modelo eurocéntrico de poder y conocimiento impuesto en las Américas desde la conquista de América y busca recuperar formas de pensamiento subalternas e ignoradas. En última instancia, aboga por la revalorización de perspectivas marginadas y la construcción de un nuevo paradigma más inclusivo y equitativo. Siguiendo la visión de Dussel (2016), la descolonización implica la liberación de voces que han sido silenciadas y la creación de un espacio en el que todas las identidades y cosmovisiones sean igualmente valoradas.

Para Ganter & Mohedano (2020), esta liberación conlleva a la deconstrucción de las jerarquías sociales con el fin de lograr un cambio social pluralista y democrático. Las feministas latinoamericanas han adoptado esta perspectiva de cambio social, enfocándose en la resistencia a la opresión y la desigualdad que han enfrentado históricamente mujeres y otras minorías (Ayala et al., 2020). Para ellas, es fundamental comprender y denunciar cómo los medios contribuyen a la perpetuación de estereotipos y percepciones de género (Lago et al., 2020).

3. Metodología

Para comprender la forma en que los académicos en diferentes regiones conceptualizan, estudian e implementan el cambio social, realizamos un *scoping review* de las principales revistas de comunicación publicadas en Norte, Centro y Sur América. Concebidos como un medio para mapear la literatura sobre un tema o área de investigación específica, los *scoping reviews* “brindan la oportunidad de identificar conceptos clave, brechas en la investigación y tipos y fuentes de evidencia con el propósito de guiar las prácticas, influir en la formulación de políticas y enriquecer la investigación” (Daudt et al., 2013, p. 8). Arksey y O'Malley (2005) publicaron el primer marco metodológico para llevar a cabo *scoping reviews*, y su enfoque sigue siendo el más adoptado para este tipo de investigación (Pham et al., 2014). Los autores esbozaron un proceso iterativo que consta de los siguientes pasos: (1) identificar la pregunta de investigación;

(2) reconocer estudios relevantes; (3) seleccionar dichos estudios; (4) registrar los datos; y (5) recopilar, resumir y reportar los resultados. Arksey y O'Malley (2005) sugieren que un sexto paso opcional podría incluir un ejercicio de consulta a profesionales y partes interesadas; sin embargo, no incluimos este paso opcional en nuestro propio estudio.

Iniciamos este *scoping review* definiendo una pregunta de investigación que orienta los límites de nuestro campo de interés. Arksey y O'Malley (2005) advierten que, dado el propósito de los *scoping review* de mapear vastos campos de conocimiento, las preguntas de investigación deben ser lo suficientemente generales como para incluir una amplia gama de estudios. Por lo tanto, nuestra búsqueda inicial se basó en la pregunta: ¿Qué se conoce en la literatura existente sobre cómo se concibe y se logra el cambio social en las Américas? Para afinar la dirección, claridad y enfoque de las siguientes etapas del proceso de investigación, Levac et al. (2010) sugieren combinar “una pregunta de investigación amplia con un alcance de investigación claramente definido” (p. 3). Con esto en mente, nuestro *scoping review* se centró específicamente en comprender las relaciones de continuidad y disrupción que caracterizan las tendencias y enfoques predominantes en la conceptualización y práctica del cambio social en las Américas.

Para llevar a cabo el siguiente paso, que consiste en identificar estudios relevantes, recurrimos a la experiencia lingüística y cultural de un equipo de investigación internacional y multilingüe. Este equipo está formado por un académico nativo de habla española en Colombia, otro académico nativo de habla inglesa en Estados Unidos y un académico nativo de habla portuguesa en Estados Unidos. Cada uno de nosotros tuvo la responsabilidad de seleccionar revistas y artículos pertinentes en los idiomas de las regiones donde crecimos. Nos reunimos con regularidad para discutir los criterios de inclusión y perfeccionar los procesos con el fin de garantizar la máxima alineación posible en los procedimientos de recopilación y análisis de datos, a pesar de las diferencias en las capacidades de búsqueda y el acceso a las revistas en cada una de estas regiones.

Con ese propósito, seleccionamos 25 revistas de comunicación que, en su alcance y objetivos, muestran interés en publicar artículos relacionados con CDCS. Considerando nuestro propósito de comparar la manera como se aborda el cambio en las Américas, reunimos un conjunto de países geográficamente diversos que publican revistas de comunicación. Es importante tener en cuenta que, mientras las revistas de comunicación en los Estados Unidos suelen ser publicadas por asociaciones, las publicaciones en América Latina y Canadá suelen ser editadas por universidades. Somos conscientes de que, si bien la selección de revistas se basa en la nacionalidad, esto no implica necesariamente que todos los autores sean de ese país en particular. Sin embargo, nos permite identificar tendencias disciplinarias regionales que explicaremos en la siguiente sección.

En el marco de esta diversidad geográfica, nos aseguramos de que las publicaciones estuvieran en los tres idiomas principales hablados en las Américas, es decir, inglés, español y portugués. Este corpus heterogéneo garantiza que los idiomas menos dominantes académicamente, como el español y el portugués, también estuvieran representados en la muestra. Finalmente, después de listar las revistas de comunicación publicadas por las principales asociaciones académicas y las universidades más reconocidas, y dado que no existen revistas especializadas en CDCS, seleccionamos revistas generalistas que expresaran un interés explícito en abordar temas de CDCS, que hubieran publicado anteriormente un número especial sobre el tema o que abordaran estos temas de manera ocasional.

Una vez completada la lista, exploramos los archivos de cada una de las 25 revistas utilizando las palabras clave “comunicación para el desarrollo” o “cambio social”. Para garantizar que los artículos seleccionados efectivamente abordaran temas de CDCS, los cotejamos con dos definiciones ampliamente reconocidas de cambio social y comunicación para el desarrollo, tal como se presentan en la aclamada obra de Gumucio Dagron y Tufte (2006). Como criterio temporal, incluimos todos los artículos digitalizados desde la creación de cada revista, no solo por

su disponibilidad, sino también porque, al estar en línea, se hacen accesibles a una audiencia más amplia. A partir de una lista inicial de 2729 artículos recuperados, seleccionamos 222 que cumplieran con los criterios de inclusión descritos anteriormente.

Después de recopilar todos los artículos, procedimos a organizar los datos en un proceso que se desarrolló en etapas iterativas. En primer lugar, es importante destacar que el proceso de distinguir entre usos coloquiales de los términos de desarrollo y cambio de usos más técnicos que se alinean con la tradición académica de CDCS fue en sí mismo un paso analítico crucial. Por lo tanto, la primera etapa de nuestro análisis consistió en realizar una revisión inicial de los 2729 artículos para determinar si las referencias a desarrollo y/o cambio iban más allá de los usos coloquiales de estos términos; para ello acogimos dos criterios: la identificación y la intertextualidad.

Con base en el criterio de identificación incluimos estudios que explícitamente afirmaban inscribirse en la tradición de CDCS. Con relación al criterio de intertextualidad incluimos los estudios que citaban obras clave, manuales y autores dentro de la tradición de CDCS. Sin embargo, si los artículos simplemente utilizaban el lenguaje del cambio sin una mayor elaboración o contextualización dentro de la tradición académica, se excluían. La Tabla 1 muestra las revistas analizadas, así como el número de artículos incluidos en el corpus final.

Dentro del conjunto depurado de 222 artículos, procedimos a la segunda fase de nuestro estudio, que se centró en identificar la manera en que los autores conciben el cambio social. Para llevar a cabo esta identificación, realizamos un análisis sistemático basado en ocho categorías contextuales que nos permitieron evaluar la naturaleza de los artículos. Adicionalmente, empleamos de tres categorías interpretativas relacionadas con la concepción del cambio. El instrumento utilizado para registrar estas categorías fue diseñado mediante un enfoque combinado de elementos deductivos e inductivos, y se sometió a pruebas iniciales en una muestra de 20 artículos.

Las categorías contextuales para el análisis de los artículos incluyeron aspectos como la revista de publicación, la palabra clave raíz (cambio social o comunicación para el desarrollo), año de publicación, autor, título del artículo, tipo del artículo, enfoque analítico y método de investigación. Estas categorías se complementaron con un análisis cualitativo e interpretativo estructurado a partir de preguntas cuyas respuestas rastreamos en los artículos: (1) ¿cómo se propone o sugiere el cambio en el artículo?, (2) ¿quiénes son los agentes de cambio sugeridos o propuestos en el artículo? y (3) ¿a qué población se dirige la propuesta de cambio?. Cada uno de los tres autores realizó análisis individuales de los artículos en su lengua materna y se llevaron a cabo sesiones periódicas para discutir y revisar los análisis en casos donde no se llegaba a una conclusión clara. En estas sesiones se procedió a realizar un registro preliminar de las relaciones emergentes de disrupción y continuidad. Posteriormente, depuramos un conjunto inicial de 6 relaciones, reduciéndolo a las 3 relaciones que presentamos a continuación.

Tabla 1. Corpus de estudio

Nombre de la Revista	País o asociación que lo publica	Principal lenguaje	Artículos encontrados	Artículos relevantes a CDCS
Canadian Journal of Communication	Canadá	Inglés	146	18
Communication and Critical/Cultural Studies	Estados Unidos / Asociación Nacional de Comunicación	Inglés	104	9
Communication and Democracy / First Amendment Studies	Estados Unidos / Asociación Nacional de Comunicación	Inglés	49	0
Communication Education	Estados Unidos / Asociación Nacional de Comunicación	Inglés	89	9
Communication Monographs	Estados Unidos / Asociación Nacional de Comunicación	Inglés	83	9
Communication Teacher	Estados Unidos / Asociación Nacional de Comunicación	Inglés	35	5
Critical Studies in Media Communication	Estados Unidos / Asociación Nacional de Comunicación	Inglés	186	4
Journal of Applied Communication Research	Estados Unidos / Asociación Nacional de Comunicación	Inglés	98	18
Journal of International and Intercultural Communication	Estados Unidos / Asociación Nacional de Comunicación	Inglés	61	10
Quarterly Journal of Speech	Estados Unidos / Asociación Nacional de Comunicación	Inglés	354	7
Review of Communication	Estados Unidos / Asociación Nacional de Comunicación	Inglés	105	6
Text and Performance Quarterly	Estados Unidos / Asociación Nacional de Comunicación	Inglés	111	4
Journalism & Mass Communication Quarterly	Estados Unidos / Asociación para la Educación en Periodismo y Comunicación de Masas	Inglés	486	21
Journalism & Mass Communication Educator	Estados Unidos / Asociación para la Educación en Periodismo y Comunicación de Masas	Inglés	78	3
Journalism & Communication Monographs	Estados Unidos / Asociación para la Educación en Periodismo y Comunicación de Masas	Inglés	39	4
Journal of Latin American Communication Research	Asociación Latinoamericana de Investigadores de la Comunicación	Inglés	21	8
Revista Latinoamericana de Ciencias de la Comunicación	Asociación Latinoamericana de Investigadores de la Comunicación	Español	35	13
Chasqui	Ecuador / Ciespal	Español	127	25
Comunicación y sociedad	México / Universidad de Guadalajara	Español	182	8
Revista de Comunicación	Perú / Universidad de Piura	Español	24	2
Perspectivas de la comunicación	Chile / Universidad de la Frontera	Español	207	16
Signo y pensamiento	Colombia / Universidad Javeriana	Español	27	12
Matrizes	Brasil / Pontificia Universidad Católica de São Paulo	Portugués	34	4
Intercom	Brasil / Sociedade Brasileira de Estudos Interdisciplinares da Comunicação	Portugués	28	6
E-Compós	Brasil / Asociación Nacional dos Programas de Pós-Graduação em Comunicação	Portugués	20	1
TOTAL			2729	222

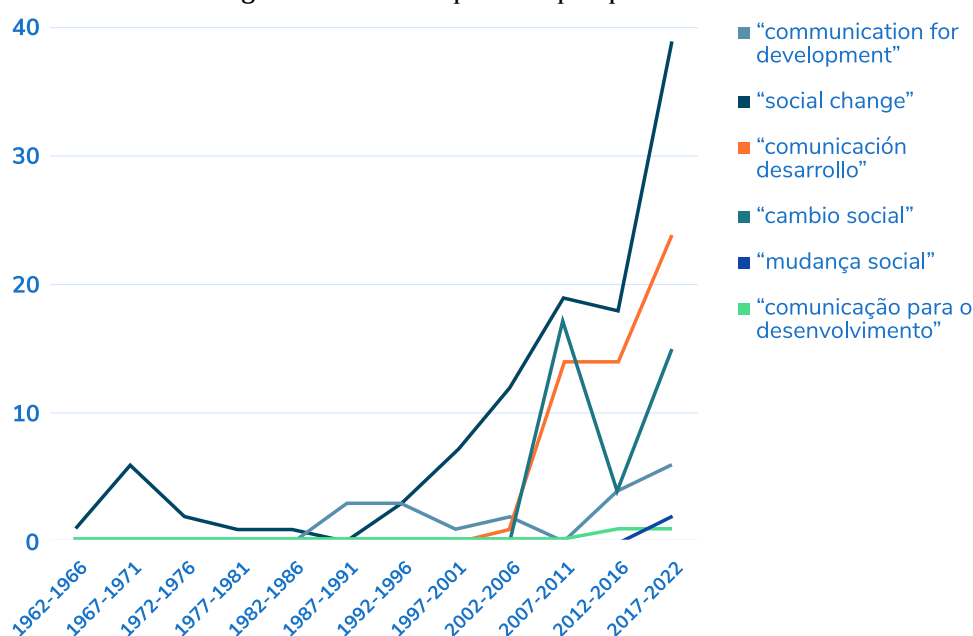
Fuente: elaboración propia.

4. Resultados

Para comenzar, expondremos los resultados más descriptivos del *scoping review*. Posteriormente, analizaremos estos resultados a la luz de las relaciones de continuidad y disrupción que hemos delineado en la revisión de la literatura. Este enfoque nos permitirá realizar una interpretación más profunda y crítica de las convergencias y divergencias que emergen al comparar el estudio y la implementación del cambio social en Angloamérica y América Latina.

La Figura 1 ilustra la frecuencia de las publicaciones de acuerdo con cada uno de los términos de búsqueda incluidos en nuestro *scoping review*. Es importante reconocer que el número de resultados en cada categoría se ve afectado por la disponibilidad de publicaciones digitalizadas y las elecciones de los autores para publicar en las revistas académicas analizadas en este estudio (en lugar de, por ejemplo, publicar su investigación como libro o capítulo de libro). Si bien se puede acceder a versiones digitales de artículos de revistas en inglés en el campo de CDCS desde 1962, el primer artículo en español en nuestro conjunto de datos apareció en 2005, y el primer artículo en portugués estuvo disponible en 2011. Esto no implica que en estas dos últimas regiones los temas de CDCS no se abordaran antes de estas fechas, sino que describe la conformación de nuestro corpus.

Figura 1. Artículos por año por palabra clave



Fuente: elaboración propia.

Un análisis más detallado de los artículos incluidos en nuestro corpus (ver Tabla 2) muestra que, si bien el porcentaje más alto (48%) de los artículos publicados en revistas en inglés consiste en informes o resúmenes de investigaciones empíricas, este tipo de artículo representa el 45% de las publicaciones en portugués y el 26% en español. En contraste, el 49% de los artículos en español son ensayos historiográficos o teóricos. Los ensayos representan el 36% de las publicaciones en portugués y apenas el 9% de las publicaciones en inglés. También es importante mencionar que el segundo tipo de artículo más común en las revistas en inglés es la reseña de libros, lo que sugiere que una gran cantidad de las publicaciones en inglés sobre CDCS pueden adoptar la forma de libros en lugar de artículos de revista. Aproximadamente el 8% de los artículos en español se categorizaron como "perfil-tributo" en cuanto destacan la trayectoria de autores representativos del campo de CDCS. No encontramos ningún tipo de artículo similar en las revistas en inglés. Sin embargo, las revistas en inglés publicaron una cantidad significativa de artículos pedagógicos (aproximadamente el 15% de los artículos analizados). Estos artículos

pedagógicos a menudo se basan en la pedagogía crítica de Paulo Freire y/o en el Teatro del Oprimido de Augusto Boal como recursos para actividades en clase.

Tabla 2. Tipo de artículo por idioma

	Español	Inglés	Portugués
Ensayo	41	11	4
Búsqueda empírica	22	61	5
Sistematización/ revisión de literatura	7	2	1
Perfil/tributo	7	0	0
Reseña de libro	4	31	0
Entrevista	3	3	1
Artículo pedagógico	0	19	0
TOTAL	84	127	11

Fuente: elaboración propia.

5. Discusión: Convergencias y divergencias sobre cambio social en las Américas

Basándonos en el análisis de los artículos, en esta sección examinamos las relaciones de continuidad y disrupción presentes en la exploración de la CDCS en las dos comunidades de práctica señaladas. En la primera relación, observamos una disrupción significativa en la manera como académicos del norte y sur de América comprenden, abordan y se involucran con el cambio social. En la segunda relación, identificamos una continuidad interesante entre académicos de Angloamérica y América Latina en la medida en que ambos tienden a difuminar la distinción entre desarrollo y cambio social. Finalmente, observamos una relación de disrupción en la forma en que opera el campo de la CDCS en Angloamérica y América Latina.

5.1. Disrupción: Cambio social como representación social y simbólica

Un análisis interpretativo de los artículos nos permite argumentar que existe una relación de disrupción entre la investigación académica en América Latina y Angloamérica. Los autores latinoamericanos tienden a asociar predominantemente el cambio social con la comunicación mediática y, específicamente, con la diversidad en la representación simbólica de las comunidades (vistas como audiencias). Por otro lado, los autores angloamericanos utilizan el término cambio social para referirse a un espectro más amplio de actividades que abarcan iniciativas de justicia social, la organización de movimientos sociales y el activismo político. El análisis de las publicaciones en revistas latinoamericanas muestra que, en gran medida, se entiende el cambio en términos de representación simbólica, es decir, con relación a la visibilidad que pueden tener diferentes miembros de la comunidad o subculturas en la esfera pública y, en particular, en los medios de comunicación.

Por ejemplo, en su estudio sobre las radios comunitarias en Ecuador, Tamarit et al., (2020) argumentan que este tipo de radiodifusión, a diferencia de los medios comerciales, tiene como objetivo lograr una transformación social a través de la participación de la comunidad. En su manuscrito, dicho cambio se materializa y se pone en práctica a través de la participación la cual se refleja en la visibilidad de diferentes grupos de la comunidad en la programación radial. Los autores afirman que una representación limitada de la diversidad en los medios resulta en una participación reducida. En palabras de los autores, esto sugiere que:

La participación de la comunidad, que es una de las esencias de un medio comunitario desde la perspectiva en la que en este artículo se entiende el concepto, es muy limitada en los contenidos de las emisoras, más dominados por programaciones de carácter musical que por las voces de quienes viven en el territorio. (p. 311)

Este énfasis en vincular el cambio social con la representación simbólica también se ejemplifica en otros estudios, como el de Bracco et al. (2021), quienes investigaron cómo los medios digitales peruanos retrataron las acciones de protesta colectiva en el sistema penitenciario del país durante la pandemia de COVID-19. Tras analizar 81 artículos de noticias, los autores identificaron una tendencia a reproducir una imagen simplista y negativa tanto del sistema penitenciario como de las personas encarceladas, centrándose en el castigo y el control, y empleando estereotipos relacionados con el género y la criminalidad.

Ambos ejemplos ilustran la manera en que categorías como la participación y el diálogo se vuelven relevantes y son ampliamente utilizadas por los académicos latinoamericanos. De hecho, en el análisis de los 95 artículos de revistas latinoamericanas, ambas categorías, es decir, participación y diálogo, desempeñan un papel central en más del 54% de estos artículos. Solo en 3 de los 95 artículos analizados el cambio se aborda desde una perspectiva individualista —como la explicada en la revisión de la literatura— centrada en la modificación de actitudes y comportamientos. Un ejemplo de este enfoque se encuentra en el estudio de Ostio et al. (2021), que busca determinar el papel de las redes sociales en la organización del movimiento social durante la Revolución de los Frijoleros en Guatemala en 2020. Uno de los principales objetivos del estudio fue determinar si hubo un cambio significativo en el comportamiento en línea que indicara si el contenido publicado impactó en la visibilidad del movimiento de protesta y en la adhesión de los usuarios. En este contexto, se entendió el cambio como la capacidad de los medios digitales para movilizar a los ciudadanos, lo que permitió una mayor visibilidad, participación y movilización social. De manera interesante, aunque se centró en el comportamiento individual, este estudio también amplió la comprensión del cambio hacia la representación simbólica, al resaltar el uso de espacios de comunicación digital para visibilizar a los movimientos de protesta y sus demandas.

La relación entre el cambio social y la representación simbólica se puede comprender mejor al adoptar las nociones de representación social y representación simbólica de Fraser (1995, 1997) las cuales son fundamentales, según la autora, para abordar el problema de la injusticia, que, en el contexto de este artículo, está directamente relacionada con el cambio social. Fraser define la injusticia como las desventajas socioculturales y simbólicas que un grupo puede tener sobre otro. La representación social se refiere a las desigualdades políticas y económicas que pueden corregirse mediante procesos de redistribución económica, mientras que la representación simbólica se refiere a las discriminaciones o exclusiones de ciertos patrones sociales de interpretación y comunicación que pueden resolverse mediante prácticas de reconocimiento cultural. Aunque en la práctica estas dos categorías no pueden separarse, su distinción analítica nos permite comprender mejor su intersección y dinámica.

De acuerdo con la tipología de Fraser —que por razones de espacio no desarrollamos con más profundidad— podemos argumentar que los académicos latinoamericanos tienden a abordar el cambio social como un problema de representación simbólica. Esta representación tiene como objetivo eliminar las injusticias relacionadas con la discriminación y la exclusión a través de prácticas de comunicación interpersonales, grupales y, fundamentalmente, mediáticas que posibilitan el reconocimiento de grupos sociales. El 81% de los artículos de investigación examinados asocia el cambio social con la visibilidad de diferentes subculturas o miembros de la comunidad a través de los medios de comunicación. En menor medida, el 19% vincula el cambio social con problemas de redistribución, haciendo hincapié en la necesidad de implementar nuevas políticas nacionales para superar las desigualdades políticas y económicas.

Los autores angloamericanos emplean el término cambio social para referirse a un espectro más amplio de actividades tales como iniciativas de justicia social, organización de movimientos

sociales y defensa y activismo político. De hecho, la búsqueda en las revistas angloamericanas arrojó una abrumadora cantidad de resultados para el término cambio social con un total de 1987 artículos. Sin embargo, solo el 5.4% de estos artículos, es decir, 108 de ellos, cumplió con los criterios de identificación y/o intertextualidad establecidos en la sección metodológica de este estudio. Resultó especialmente ilustrativo observar cómo el uso extendido de esta expresión, particularmente en estudios retóricos sobre movimientos sociales y acción política, así como en investigaciones cualitativas críticas relacionadas con iniciativas de justicia social, se alejaba de la definición del término en la tradición de CDCS, según la cual se enfatiza la acción participativa y la resolución de problemas basada en la comunidad (Gumucio Dagron y Tufte, 2006).

Así, los autores norteamericanos estudian y definen el cambio social de manera más amplia incluyendo una amplia gama de iniciativas en las que individuos o colectivos buscan ejercer influencia en políticas, acciones políticas, organizaciones sociales, y/u en sus vidas personales. Por ejemplo, en su estudio sobre programas de violencia de pareja en los Estados Unidos, Kogen (2022) critica la investigación en comunicación para el cambio por idealizar el empoderamiento de grupos marginados como objetivo orientador. La autora sostiene que, en la mayoría de los contextos, el empoderamiento ha sido conceptualizado en términos de encontrar una voz en la esfera pública e influir en la toma de decisiones políticas (por ejemplo, Tacchi, 2009). Sin embargo, Kogen (2022) sugiere que el enfoque en la acción colectiva ha resultado en el descuido del papel del empoderamiento personal para lograr el cambio; a partir de esta crítica, aboga por una comprensión más individualista del empoderamiento, que prioriza la sanación de traumas personales como precursor importante de la transformación social colectiva.

Como se explicará más adelante, los autores angloamericanos con frecuencia se consideran a sí mismos y a otros académicos como activistas, colaboradores en el cambio social y/o agentes políticos que ejercen influencia a través de sus investigaciones. Desde el activismo penitenciario (Hartnett et al., 2011) hasta la producción y distribución colaborativa de kits de recursos comunitarios (Elliott, 2017; Murphy et al., 2007) o el desarrollo de simposios y grupos de trabajo que reúnen a académicos y profesionales (McMahon et al., 2011), estos proyectos van más allá de la observación y la presentación de informes sobre el cambio social y buscan intervenir problemas locales y lograr transformaciones sociales sobre el terreno. De esta manera, los artículos de autores angloamericanos tienden puentes entre la tradición de CDCS y las tendencias más recientes de la investigación sobre el activismo comunicacional (Carragee & Frey, 2016) y los estudios académicos de la tradición del *engaged communication* (Wolfe & Champine, 2023).

Volviendo a la tipología de Fraser, los autores publicados en revistas angloamericanas tienden a representar el cambio social como una forma de representación social, centrándose en problemas de desigualdades económicas y políticas y generando soluciones relacionadas con procesos de redistribución. La Tabla 3 muestra de manera gráfica la manera como académicos de Anglo y Latinoamérica conciben el cambio social a partir de la tipología propuesta por Fraser.

Tabla 3. El cambio social examinado a través de la tipología de Fraser

Representación social	Representación simbólica
- Se centra en problemas de inequidad económica y social. - Propone soluciones de redistribución económica y social.	- Se centra en problemas de discriminación y exclusión. - Propone soluciones de reconocimiento social y simbólico.

Fuente: elaboración propia.

Además de abordar esta disrupción en la comprensión sobre cambio social entre autores Angloamericanos y Latinoamericanos, también examinamos los agentes del cambio, es decir, analizamos cada artículo para identificar a los actores claves propuestos como agentes de cambio social. Estos agentes pueden ser los propios investigadores, miembros de comunidades, agencias gubernamentales, organizaciones sin fines de lucro, profesionales de los medios de comunicación, entre otros.

La noción de agentes de cambio se refiere principalmente a ciudadanos que participan activamente en la esfera pública. En este artículo, adoptamos esta idea para resaltar que, cuando los académicos se involucran y desempeñan un papel destacado en el cambio social, van más allá de ser simples observadores del entorno y se convierten en agentes transformadores. En la academia estadounidense, se les considera activistas o *practitioners* en cuando aplican su conocimiento para influir en la formulación de políticas públicas, participar en movimientos sociales o colaborar directamente con organizaciones. En términos de Elias (1990), su nivel de compromiso es mayor que el de otros investigadores que se distancian más de los fenómenos que estudian en la medida en que los abordan sin intervenirlos. Como mostraremos a continuación, en la tradición Angloamericana, este alto nivel de compromiso se refleja en el concepto de *engaged scholarship* donde los autores investigan iniciativas de cambio social en las que ellos mismos participan o contribuyen, como lo señala Frey (2009).

En el caso de las publicaciones latinoamericanas, resulta interesante destacar que los investigadores no necesariamente se consideran a sí mismos como agentes directos del cambio. Como se mostró, en gran medida, son las comunidades y, en especial, los medios de comunicación, los que ostentan el poder de generar cambios. Esta perspectiva se alinea con la idea del cambio como representación simbólica, ya que los medios de comunicación pueden dar visibilidad a diversos grupos sociales. Esto también explica por qué muchos de los artículos investigativos se constituyen como sistematización de experiencias, es decir, como la documentación del cambio social que otros han logrado y que los académicos analizan.

Por otro lado, los académicos angloamericanos adoptan un enfoque más activista al asumir roles de agentes de cambio. De hecho, varios de los estudios examinados se llevaron a cabo utilizando métodos participativos, en los cuales estos académicos colaboraron con diversas partes interesadas de la comunidad, agencias gubernamentales y organizaciones sin ánimo de lucro con el objetivo de lograr el cambio a través de la investigación. Por ejemplo, Elliott (2017) aprovechó su experiencia en el periodismo para crear medios comunitarios que ofrecieran una plataforma para la voz y experiencia de personas que luchaban contra la adicción a sustancias. Junto con miembros de esta comunidad, Elliott co-produjo y distribuyó un video, titulado “This is Us: Voces de la Calle”, y un kit de recursos comunitarios. De manera similar, Murphy y sus colegas (2007) colaboraron con el Ministerio de Salud de Canadá y consultaron con miembros de la comunidad local de habla farsi para crear una campaña de marketing social basada en videos participativos generados por miembros de este grupo cultural. Ambos estudios se enmarcaron en la tradición de CDCS y promovieron modelos de participación comunitaria como vehículos para la innovación y el cambio.

Los académicos estadounidenses tienden a relacionar el CDCS con la tradición de *engaged scholarship* (Wolfe & Champine, 2023) en la cual los investigadores no se centran en estudiar una comunidad, sino en actuar como agentes en acciones políticas para la transformación. Esta colaboración busca aprovechar los recursos y la experiencia de las partes implicadas para abordar problemas locales. En consecuencia, las revistas en inglés ofrecen varios ejemplos concretos de cómo los académicos críticos se ven a sí mismos como participantes activos o colaboradores en el proceso de cambio, trabajando en pro del desarrollo y la innovación social.

5.2. Continuidad: La comprensión del desarrollo y el cambio social

El *scoping review* también nos permite proponer una nueva relación, esta vez de continuidad entre la academia angloamericana y la latinoamericana en cuanto autores de ambas regiones difuminan la distinción entre desarrollo y cambio social al momento de investigar un fenómeno concreto o de sistematizar una experiencia. Como se explicó al revisar la literatura, el campo de CDCS tiende a presentar las tradiciones de comunicación para el desarrollo y comunicación para el cambio social de manera dicotómica. Mientras que el primero se asocia con iniciativas modernizadoras encaminadas al crecimiento y progreso económico y tecnológico de países en vías de desarrollo, el cambio social enfatiza la importancia de procesos locales, participativos y colaborativos que involucran a los miembros de la comunidad en transformaciones sociales significativas. Sin embargo, en los artículos de investigación específicos analizados para este manuscrito las nociones de “comunicación para el desarrollo” y “comunicación para el cambio social” se utilizan indistintamente, pues ambas convergen hacia el mismo propósito de mejorar las condiciones de vida de un grupo social.

La intensificación de esta dicotomía entre desarrollo y cambio social ha resultado en la demonización del término desarrollo, al que se le atribuye ser unidimensional, prescriptivo y rígido. La polarización conceptual que impulsa a los académicos del campo de la comunicación a tomar partido entre cambio y desarrollo plantea dos desafíos que invitan a superar esta visión reduccionista. En primer lugar, resulta interesante observar que esta dicotomía no es tan marcada en los artículos de investigación en cuanto ambos conceptos tienden a converger y se aplican para denotar mejoramiento en las condiciones de vida de grupos sociales o solución de problemáticas que conlleven a un aumento de su bienestar y prosperidad. En segundo lugar, al examinar la noción de desarrollo fuera del ámbito latinoamericano de la CDCS, se encuentra que, cada vez más académicos, organizaciones y actores sociales recurren al concepto de desarrollo, pero desde la perspectiva del desarrollo sostenible en el contexto de la agenda global. A continuación, detallaremos ambos aspectos.

El desdibujamiento entre los conceptos de desarrollo y cambio social se manifiesta claramente en los artículos que fueron objeto de estudio en nuestra investigación. Sin embargo, es importante destacar que esta tendencia no se refleja en los ensayos, pues este tipo de textos tiende a acentuar diferencias conceptuales al debatir ideas en un nivel más abstracto. En contraste, en los artículos que surgen de investigaciones empíricas concretas, ya sean de enfoque cuantitativo, cualitativo o crítico (Alexander & Potter, 2011; Merrigan & Huston, 2009) se hace más evidente la convergencia en la operacionalización de los conceptos de desarrollo y cambio social. En estos casos, ambos términos se utilizan para describir transformaciones sociales destinadas a mejorar la calidad de vida y a solucionar problemáticas que afectan el bienestar y prosperidad de grupos sociales.

Para ilustrar esta idea podemos considerar el artículo de Cortés (2019), que examina los efectos de la intervención estatal en el desarrollo de la radio indígena en Colombia en relación con dos proyectos específicos: Namuy Wam y Radio Payumat. Si bien este manuscrito aborda un tema claramente relacionado con el cambio social, el autor utiliza la etiqueta de “comunicación para el desarrollo” para referirse a su trabajo. Cortés, por ejemplo, tiene objetivos claramente orientados hacia el cambio social y la mejora de la calidad de vida de las comunidades indígenas. En su trabajo, se evidencian conceptos cruciales como el diálogo, la comunicación horizontal y la participación activa de la comunidad. Los comunicadores indígenas se esfuerzan por crear espacios donde la comunidad pueda participar activamente en la producción y difusión de contenidos radiofónicos, lo que promueve una comunicación más inclusiva y democrática y empodera a las comunidades a través de la expresión de sus identidades culturales. En última instancia, el caso de Cortés ilustra cómo, en la práctica, la distinción entre desarrollo y cambio social tiende a desdibujarse, especialmente en investigaciones con un enfoque empírico donde los conceptos se aplican para describir mejoras en las condiciones de vida de los grupos sociales (Heberlé, 2012).

En segundo lugar, resulta esencial trascender la dicotomía entre desarrollo y cambio social, especialmente en el actual contexto global de diálogo sobre el desarrollo sostenible (Ferns & Amaeshi, 2019). A medida que el desarrollo sostenible se posiciona en el centro de las agendas gubernamentales y de las organizaciones internacionales, se torna insostenible mantener esta dicotomía. Superar esta dicotomía no implica la renuncia al cambio social en favor del desarrollo; de hecho, la crítica a la ideología subyacente al discurso desarrollista modernizador promovido por las agencias de cooperación en la segunda mitad del siglo pasado sigue siendo sólida y pertinente. Además, los aportes de los autores del enfoque del cambio social han sido esenciales para ampliar la comprensión del desarrollo al problematizarlo y examinarlo desde una perspectiva que considera factores macroestructurales, como la colonización y el eurocentrismo (Mignolo, 2009; Quijano, 2000).

Si, en términos de Fraser, el objetivo prioritario en la sociedad actual consiste en reducir las injusticias sociales, políticas y económicas, ello supone un esfuerzo conjunto de reconocimiento y redistribución, lo que a su vez se traduce en cuestiones de representación simbólica y social. Sin embargo, para lograrlo de manera efectiva, es necesario integrar las contribuciones del enfoque del cambio social en la búsqueda de un desarrollo sostenible. En otras palabras, esto implica abordar el desarrollo sostenible considerando la perspectiva de la diferencia colonial. Esto no significa descartar por completo las perspectivas anglosajonas y europeas en la medida en que algunas visiones del hemisferio norte son compatibles con los objetivos del desarrollo sostenible.

Sin embargo, otros objetivos y dimensiones del desarrollo de índole social y cultural abogan por la adopción de perspectivas de cambio social y desarrollo desde abajo como lo señala Largacha-Martínez (2007). Este enfoque se materializa a través de la investigación-acción participativa, en la línea propuesta por Fals Borda, y busca articular los conocimientos populares y las hibridaciones culturales según lo planteado por Martín-Barbero (2015, 1998) con el reconocimiento de las identidades indígenas y diversas, como han explorado Valencia y Magallanes (2016). Esta visión del desarrollo, que integra una perspectiva crítica y localizada basada en diversas epistemologías y modos de vida (Anzaldúa, 2007; Sierra-Caballero, 2016), permite superar la dicotomía entre la visión tradicional del desarrollo y una perspectiva más crítica del cambio, sin caer en la falacia del desarrollismo, como plantea Escobar. En consecuencia, sitúa el campo de la comunicación al servicio del desarrollo sostenible.

5.3. Disrupción: La fragmentación disciplinaria en el estudio del cambio social

Finalmente, observamos una relación disruptiva en la forma en que opera el campo de CDCS en Angloamérica y América Latina. Además de ser una tradición más comúnmente asociada con el Sur Global, también existen diferencias notables en la manera en que se organizan los autores, conferencias y publicaciones entre las dos regiones. Según Osborne (2015), las disciplinas son divisiones del conocimiento que definen los temas académicos, métodos y campos de estudio que deben abordarse en una determinada área de conocimiento. A su vez, las disciplinas establecen límites, reglas, lenguajes y prácticas que los académicos deben seguir lo que potencialmente limita su creatividad y deseo de innovar, así como su capacidad para promover diálogos e intersecciones entre campos y regiones.

Por ejemplo, existe una notable disparidad en la cantidad de ensayos publicados en revistas latinoamericanas y angloamericanas. Muchos de estos ensayos ofrecen una historiografía del campo de CDCS, celebrando su trayectoria y expresando una profunda nostalgia por figuras icónicas como Luis Ramiro Beltrán y Paulo Freire. Un caso ejemplar se encuentra en los artículos examinados de las revistas brasileñas, donde se identifican numerosas publicaciones que describen y analizan las contribuciones de Paulo Freire. Para conmemorar su centenario, se publicaron números especiales en Brasil para discutir sus contribuciones al cambio y empoderamiento social. En contraste, en las revistas angloamericanas predominan los artículos

de investigación, con excepción de los materiales pedagógicos (especialmente en la revista *Communication Teacher*, publicada por la *National Communication Association*) y las reseñas de libros de texto representativos del campo de CDCS las cuales aparecen con mayor frecuencia en el *Canadian Journal of Communication*.

Asimismo, las revistas latinoamericanas presentan una gama más amplia de formatos para la presentación del conocimiento, como entrevistas con autores destacados, sistematización de experiencias, perfiles y reseñas. Por ejemplo, encontramos un perfil que rinde homenaje a Luis Ramiro Beltrán, destacándolo como un promotor internacional de la comunicación para el cambio social (Salmón, 2011), así como un reconocimiento a las contribuciones de Everett Rogers a la teoría de la difusión, lo que ha ayudado a otros académicos a comprender y analizar críticamente el concepto de desarrollo (Fuentes-Navarro, 2005). Finalmente, se aprecia una diferencia en la citación de autores representativos del campo de CDCS entre Angloamérica y América Latina. A excepción de Freire, quien es ampliamente reconocido, no existe un conjunto compartido de autores fundamentales entre ambas regiones.

Estos factores ilustran por qué, a pesar del interés compartido por el estudio e involucramiento en el cambio social en ambas regiones de América, el conocimiento tiende a organizarse en dos disciplinas distintas en Angloamérica y Latinoamérica. Esta separación disciplinaria no solo refleja las diferencias históricas y contextuales mencionadas anteriormente, sino que también resalta la necesidad de un mayor diálogo y colaboración entre académicos de ambas regiones, con el fin de enriquecer y diversificar la comprensión y el abordaje del cambio social en el campo de la CDCS.

6. Conclusiones

Iniciamos este estudio con el objetivo de comprender las múltiples perspectivas a partir de las cuales académicos latinoamericanos y angloamericanos comprenden y ejecutan el cambio social. La tradición de CDCS se presenta como práctica y aplicada porque pone la comunicación al servicio del cambio, es decir, la comunicación con un sentido teleológico para mejorar la vida de las comunidades. Mientras que los académicos latinoamericanos tienden a enfocarse en la representación simbólica y la visibilidad de grupos en los medios de comunicación como formas de cambio social, los angloamericanos adoptan una definición más amplia que abarca la justicia social, la organización de movimientos sociales y el activismo político.

Sin embargo, tanto angloamericanos como latinoamericanos tienen a operacionalizar el desarrollo y el cambio social en términos de bienestar social y mejora en la calidad de vida. También evidenciamos que, en ambas regiones, el despliegue metodológico es similar en cuanto se tienden a abordar los fenómenos de estudio a partir de una perspectiva cualitativa que, concretamente, se ejecuta a través de técnicas participativas en las que la entrevista se constituye como la técnica de recolección de información por excelencia (se referencia como metodología en el 41% de los estudios). En menor medida se recurre a la observación sistemática de fuentes documentales, principalmente para obtener información de apoyo en los procesos participativos.

Nuestro análisis indica también que, en su mayoría, los académicos latinoamericanos se centran en el registro y la sistematización de experiencias en las cuales la comunicación desempeña un papel fundamental para mejorar la vida de las comunidades. Para comprender más detenidamente esta dinámica, podemos concebir un espectro que refleja los diversos niveles de implicación y participación de los académicos de las Américas en la materialización del cambio social. En el extremo izquierdo de este espectro, encontramos a investigadores, en su mayoría latinoamericanos, que principalmente se dedican a sistematizar experiencias o proporcionar orientación preliminar a las comunidades estudiadas. En contraste, en el extremo derecho se sitúan investigadores, en su mayoría norteamericanos, que exhiben un mayor nivel de implicación al desempeñar roles como socios, consultores y miembros legales o jurídicos de colectivos y organizaciones que buscan el cambio social.

Las relaciones de disrupción que hemos descrito, manifestadas en la diversidad de enfoques, prácticas y estructuras disciplinarias, subrayan que, a pesar del creciente interés en abordar el cambio social y empoderar a los académicos como agentes de transformación, este esfuerzo no se lleva a cabo dentro de una única tradición, ni implica un diálogo sustancial entre académicos de Angloamérica y Latinoamérica. El cambio se estudia y desarrolla a partir de tradiciones académicas que se organizan de manera diferenciada como disciplinas, con enfoques, metodologías y figuras fundacionales distintas en el norte y el sur del continente americano. Esta fragmentación del campo puede parecer paradójica, considerando la creciente demanda de participación y responsabilidad social por parte de las instituciones de educación en un mundo en constante cambio. Por lo tanto, la tradición de CDCS podría beneficiarse enormemente de un diálogo activo y enriquecedor entre académicos de diversas regiones, no necesariamente con el propósito de homogeneizar el campo, sino más bien para fomentar el aprendizaje mutuo y diversificar las prácticas, objetivos y significados de la investigación aplicada.

En este contexto, surgen múltiples temas a ser investigados. Sin embargo, más allá de la necesidad de abordar estas cuestiones pendientes, es fundamental reconocer la oportunidad de forjar prácticas colaborativas entre académicos de diversas regiones. Esta colaboración puede abrir un espacio para que las voces de las Américas se escuchen y se reflejen de manera más auténtica en la investigación académica. En última instancia, esta colaboración no solo fomentaría la diversidad en la investigación aplicada, sino que también podría generar soluciones más efectivas y culturalmente sensibles para los desafíos que enfrentan las comunidades en todo el continente.

Bibliografía

- Alexander, A., & Potter, W. J. (Eds.). (2001). *How to publish your communication research: An insider's guide*. SAGE.
- Ali, M., Mustapha, I., Osman, S., & Hassan, U. (2021). University social responsibility: A review of conceptual evolution and its thematic analysis. *Journal of Cleaner Production*, 286(124931), 1-19. <https://doi.org/10.1016/j.jclepro.2020.124931>
- Ángel, A., & Barranquero, A. (2016). Mapa de objetos y perspectivas en comunicación, desarrollo y cambio social. *Universitas Humanística*, 81, 91-118. <https://doi.org/10.11144/Javeriana.uh81.mopc>
- Ángel, A., Butterworth, M. L., & Barranquero, A. (2022). Toward a decolonial American rhetoric: Embracing an Anglo-Latin American dialogue. *Journal of International and Intercultural Communication*, 16(4), 358-377. <https://doi.org/10.1080/17513057.2022.2104344>
- Anzaldúa, G. (2007). *Borderlands/La frontera*. Aunt Luke Books.
- Arksey, H., & O'Malley, L. (2005). Scoping studies: Towards a methodological framework. *International Journal of Social Research Methodology: Theory and Practice*, 8(1), 19-32. <https://doi.org/10.1080/1364557032000119616>
- Ayala, J. G., Custódio, L., Lago, C., de Souza Lago, M. C., Martinez, M., & Silveirinha, M. J. (2020). Matices del feminismo y los estudios de género en la investigación de la comunicación europea y latinoamericana. En F. O. Paulino, G. Kaplún, M. V. Mariño, & L. Custódio (Eds.), *Tradiciones de investigación en diálogo: Estudios sobre comunicación en América Latina y Europa* (pp. 351-360). Media XXI.
- Bandura, A. (1971). *Social learning theory*. General Learning Press.
- Barranquero Carretero, A., & Ángel, A. (2015). La producción académica sobre comunicación, desarrollo y cambio social en las revistas científicas de América Latina. *Signo y pensamiento*, 34(67), 30-58.
- Barranquero, A. (2011). Rediscovering the Latin American roots of participatory communication for social change. *Westminster Papers in Communication & Culture*, 8(1), 154-177. <https://www.westminsterpapers.org/article/id/159/>

- Barranquero, A., & Sáez, C. (2010). Comunicación alternativa y comunicación para el cambio social democrático: sujetos y objetos invisibles en la enseñanza de las teorías de la comunicación. *Congreso Internacional AE-IC*, 1-25.
- Barraquero, A., & Ángel, A. (2015). La producción académica sobre comunicación, desarrollo y cambio social. *Signo y Pensamiento*, 34(67), 30-57. <https://doi.org/10.11144/Javeriana.syp34-67.pacp>
- Bracco Bruce, L., Hildenbrand Mellet, A., Carranza Risco, A. S., & Lindley Llanos, V. (2021). ¿Motines o acciones colectivas de reclamo? Discursos mediáticos durante el COVID-19 sobre el sistema penitenciario peruano y las personas reclusas. *Perspectivas de la comunicación*, 14(1), 169-203. <http://dx.doi.org/10.4067/S0718-48672021000100169>
- Beltrán, L. R. (1976). Políticas nacionales de comunicación en América Latina: los primeros pasos. *Nueva Sociedad*, 25, 4-34. <https://nuso.org/articulo/politicas-nacionales-de-comunicacion-en-america-latina-los-primeros-pasos/>
- Carragee, K. M., & Frey, L. R. (2016). Communication activism research: Engaged communication scholarship for social justice. *International Journal of Communication*, 10, 3975-3799. <https://ijoc.org/index.php/ijoc/article/view/6004>
- Cimadevilla, G. (2012). Breve histórico da pesquisa em comunicação para o desenvolvimento. In A. L. O. Heberlê, B. C. Cosenza, & F. B. Soares (Eds.), *Comunicação para o desenvolvimento* (pp. 43-54). Embrapa.
- Cortés, D. M. (2019). Radio Indígenas y Estado en Colombia ¿Herramientas “políticas” o instrumentos “policivos”? *Chasqui: Revista Latinoamericana de Comunicación*, 140, 59-74.
- Curran, J. (2002). *Media and power*. Psychology Press.
- Daudt, H. M. L., van Mossel, C., & Scott, S. J. (2013). Enhancing the scoping study methodology: A large, inter-professional team’s experience with Arksey and O’Malley’s framework. *BMC Medical Research Methodology*, 13(48), 1-9. <http://www.biomedcentral.com/1471-2288-13-48>
- Driessens, O. (2023). Not everything is changing: on the relative neglect and meanings of continuity in communication and social change research. *Communication Theory*, 33(1), 32-41. <https://doi.org/10.1093/ct/qtac022>
- Dussel, E. D. (2016). *Filosofías del sur: descolonización y transmodernidad*. Ediciones Akal.
- Elias, N. (1990). *Compromiso y distanciamiento: Ensayos de sociología del conocimiento*. Ediciones península.
- Elliott, P. W. (2017). Claiming space for square pegs: Community-engaged communication scholarship and faculty assessment policies. *Canadian Journal of Communication*, 42, 19-32.
- Escobar, A. (1992). Imagining a post-development era? Critical thought, development and social movements. *Social Text*, 31/32, 20-56.
- Fals Borda, O. (1987). The application of participatory action-research in Latin America. *International sociology*, 2(4), 329-347.
- Ferguson, M., & Golding, P. (Eds.). (1997). *Cultural studies in question*. SAGE.
- Ferns, G., & Amaeshi, K. (2019). Struggles at the summits: Discourse coalitions, field boundaries, and the shifting role of business in sustainable development. *Business & Society*, 58(8), 1533-1571. <https://doi.org/10.1177/0007650317701884>
- Fraser, N. (1995) From redistribution to recognition? Dilemmas of justice in a ‘postsocialist’ age. *New Left Review*, 212, 68-93.
- Fraser, N. (1997). Iustitia interrupta: Reflexiones críticas desde la posición “postsocialista” (trad. de Magdalena Holguín e Isabel Cristina Jaramillo). Bogotá: Siglo del Hombre Editores, Universidad de los Andes, Facultad de Derecho.

- Freire, P. (1985). *Pedagogía del oprimido*. Tierra Nueva.
- Frey, L. R. (2009). What a difference more difference-making communication scholarship might make: Making a difference from and through communication research. *Journal of Applied Communication Research*, 37(2), 205-214. <https://doi.org/10.1080/00909880902792321>
- Fuentes-Navarro, R. (2005). Everett M. Rogers (1931-2004) y la investigación Latinoamericana de la comunicación. *Comunicación y Sociedad*, 4, 93-125.
- Ganter, S., & Mohedano, F. O. (2020). Corrientes poscoloniales en los Estudios de Comunicación Europeos. ¿Una oportunidad para la renovación?. En F. O. Paulino, G. Kaplún, M. V. Mariño, & L. Custódio (Eds.), *Tradiciones de investigación en diálogo: Estudios sobre comunicación en América Latina y Europa* (pp. 253-264). Media XXI.
- González, G. G., de la Noval Bautista, L. A., & Rubio, L. G. (2022). Comunicación, desarrollo y cambio social, nombrando el campo. *Estudios del Desarrollo Social: Cuba y América Latina*, 10(1), 51-64.
- Gumucio Dagron, A. (2004). El cuarto mosquetero: la comunicación para el cambio social. *Investigación & desarrollo*, 12(1), 2-23.
- Gumucio Dagron, A. (2009). Playing with fire: power, participation, and communication for development. *Development in practice*, 19(4-5), 453-465.
- Gumucio Dagron, A., & Tufte, T. (Eds.). (2006). *Communication for social change anthology: Historical and contemporary readings*. CFSC Consortium, Inc.
- Hartnett, S. J., Wood, J. K., & McCann, B. J. (2011). Turning silence into speech and action: Prison activism and the pedagogy of empowered citizenship. *Communication and Critical/Cultural Studies*, 8(4), 331-352. <https://doi.org/10.1080/14791420.2011.615334>
- Hebdige, D. (2012). *Subculture: The meaning of style*. Routledge.
- Heberlê, A. L. O. (2012). A pesquisa em comunicação para o desenvolvimento no Brasil. A. L. O. Heberlê, B. C. Cosenza, & F. B. Soares (Eds.), *Comunicação para o desenvolvimento* (pp. 55-68). Embrapa.
- Jacobson, T. L., & Servaes, J. (Eds.). (1999). *Theoretical approaches to participatory communication*. Hampton Press.
- Jara, O. H. (2010). Popular education and social change in Latin America. *Community Development Journal*, 45(3), 287-296. <https://doi.org/10.1093/cdj/bsq022>
- Kaplún, M., & García, M. (1985). *El comunicador popular*. Ciespal.
- Kogen, L. (2022). "Better safe than sorry": Examining trauma as an obstacle to empowerment and social change in a U.S. intimate partner violence intervention. *Journal of Applied Communication Research*, 50(2), 189-207. <https://doi.org/10.1080/009909882.2021.1978521>
- Lago, C., de Souza Lago, M. C., & Martinez, M. (2020). Situación de los estudios de género en la comunicación en América Latina: una breve mirada desde Brasil. En F. O. Paulino, G. Kaplún, M. V. Mariño, & L. Custódio (Eds.), *Tradiciones de investigación en diálogo: Estudios sobre comunicación en América Latina y Europa* (pp. 331-350). Media XXI.
- Largacha-Martinez, C. (2007). Alteridad holística y desarrollo desde abajo (Holistic alterity and development from below (Spanish version). *Social Science Research Network*. <http://dx.doi.org/10.2139/ssrn.2350017>
- Lerner, D. (1958). *The passing of traditional society: Modernizing the Middle East*. The Free Press.
- Levac, D., Colquhoun, H., & O'Brien, K. K. (2010). Scoping studies: Advancing the methodology. *Implementation Science*, 5(69), 1-9. <http://www.implementationscience.com/content/5/1/69>

- Maldonado-Torres, N. (2011). Thinking through the decolonial turn: Post-continental interventions in theory, philosophy, and critique—an introduction. *Transmodernity: Journal of Peripheral Cultural Production of the Luso-Hispanic World*, 1, 1–15. <https://doi.org/10.5070/T412011805>
- Martín-Barbero, J. (2015). ¿Desde dónde pensamos la comunicación hoy? *Chasqui. Revista Latinoamericana de Comunicación*, 128, 13-29.
- Martín-Barbero, J., & Martín, M. B. (1998). *De los medios a las mediaciones: comunicación, cultura y hegemonía*. Convenio Andrés Bello.
- Mato, D. (2004). Communication for social change in Latin America: Contexts, theories, and experiences. *Development in Practice*, 14(5), 673-679.
- Mattelat, A. (1996). *The invention of communication*. University of Minnesota Press.
- McMahon, R., McNally, M., & Joseph, K. (2020). Shaping ‘digital futures’ in Alberta: Community engagement for rural broadband development. *Canadian Journal of Communication*, 45, 25-51. <http://doi.org/10.22230/cjc.2020v45n1a3527>
- Merrigan, G., & Huston, C. (2009). *Communication research methods*. Oxford University Press.
- Mignolo, W. D. (2009). *The idea of Latin America*. John Wiley & Sons.
- Murphy, D., Balka, E., Poureslami, I., Leung, D. E., Nicol, A., & Cruz, T. (2007). Communicating health information: The community engagement model for video production. *Canadian Journal of Communication*, 32, 383-400.
- Osborne, P. (2015). Problematizing disciplinarity, transdisciplinary problematic. *Theory, Culture & Society*, 32(5-6), 3–35. <https://doi.org/10.1177/0263276415592245>
- Ostio, E. C., Ramírez, M. G., & Esparcia, A. C. (2021). Redes sociales como espacios comunicativos de articulación de movimientos sociales: Revolución de los Frijoleros (Guatemala). *Chasqui: Revista Latinoamericana de Comunicación*, 148, 67-88.
- Pham, M. T., Rajić, A., Greig, J. D., Sargeant, J. M., Papadopoulos, A., & McEwen, S. A. (2014). A scoping review of scoping reviews: Advancing the approach and enhancing the consistency. *Research Synthesis Methods*, 5, 371-385. <https://doi.org/10.1002/jrsm.1123>
- Quijano, A. (2000). *Colonialidad del poder, eurocentrismo y América Latina*. Clacso.
- Rogers, E. M. (2010). *Diffusion of innovations*. Simon and Schuster.
- Salmón, L. R. B. (2011). El promotor internacional de la comunicación para el cambio social. *Chasqui: Revista Latinoamericana de Comunicación*, 116, 12-16.
- Servaes, J., & Malikhaio, P. (2008). Development communication approaches in an international perspective. In J. Servaes (Ed.), *Communication for development and social change* (pp. 158-179). SAGE.
- Sierra-Caballero, F. (2016). Comunicación y buen vivir. Nuevas matrices teóricas del pensamiento latinoamericano. *Chasqui: Revista Latinoamericana de Comunicación*, 131, 9-18.
- Singhal, A. (2003). Focusing on the forest, not just the tree: Cultural strategies for combating AIDS. *MICA Communications Review*, 1(1), 21-28.
- Tacchi, J. A. (2009). Finding a voice: Digital storytelling as participatory development. In J. Hartley, & K. McWilliam (Eds.), *Story circle: Digital storytelling around the world* (pp. 167-175). Blackwell Publishing.
- Tamarit, A., Rama, A. B. P., & Cevallos, J. C. (2020). Equilibrios en precario. La sostenibilidad de las radios comunitarias tras la Ley Orgánica de Comunicación de Ecuador. *Chasqui: Revista Latinoamericana de Comunicación*, 144, 299-318.
- Valencia, J. C., & Magallanes, C. (2016). Prácticas comunicativas y cambio social: potencia, acción y reacción. *Universitas humanística*, 81, 15-31.

Williams, R. (2012). Base and superstructure in Marxist cultural theory. In G. Durham & D. Kellner (Eds.), *Media and cultural studies: Keywords* (pp. 115-124). Wiley-Blackwell.

Wolfe, A. W., & Champine, T. (2023). Developing a grounded practical theory of engaged communication scholarship: theorizing communities of practice in NCA journals. *Journal of Applied Communication Research*, 51(2), 146-163. <https://doi.org/10.1080/00909882.2022.2127120>